

EL ESPIRITU PRODUCE AMOR, GOZO, PAZ

Base bíblica: Lc 10:17-21; Jn 14:27-16:33; Ro. 5:1,2;12:18-21; Gal. 5:22,23; Fil. 4:4-7; Col. 3:13-15; 1ª Ts. 1:5-7; 1ª Jn 3:16-18.

Verdad central: El Espíritu Santo produce amor, gozo y paz en el creyente.

Versículo clave: “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.”

1ª Juan 3:18

Introducción

- El fruto del Espíritu no es un ornamento exterior, como los exhibidos en los árboles navideños, es algo que se produce naturalmente.
- Las manifestaciones del fruto del Espíritu son características de la vida de Cristo que evidencian la transformación de nuestra vida; mismas que surgen desde el interior.
- El ejemplo de una vida piadosa llena del Espíritu es de inestimable valor.
- El fruto de amor, gozo y paz tienen que ver con nuestra relación con Dios y son el fruto de nuestra salvación.
- Estos se basan en lo que es verdad acerca de Dios, nuestra relación con Él y su voluntad para con nosotros.
- Una persona que produce fruto es transformada a la semejanza de Cristo por el poder del Espíritu Santo.

I. El amor por el Espíritu

- a. El amor es preeminente (Gálatas 5:22-23)
 - Dios es amor, el carácter de Cristo es amor. (1ª Juan 4:16)
 - Dios espera que nos amemos (Jn 15:9-10,12) con amor sacrificado (1 Co. 13:13)
 - El amor por otros es el primer signo de que nacimos de nuevo y que el Espíritu Santo opera en nuestras vidas.
 - El amor como fruto del Espíritu es preeminente: sublime, superior, honorífico, elevado; viene de Dios (1 Jn 4:7,8) y fue “derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”. (Ro. 5:5)
 - El fruto que produce la vida en el Espíritu es una actitud de amor que complace a Dios, bendice a los demás y satisface nuestra alma.
- b. El amor por encima de todo (Col. 3:13,14; a Jn 3:16-18)
 - El amor es la prioridad para la persona que vive guiada por el Espíritu.
 - El apóstol Pablo exhorto a los creyentes a deshacerse de los hábitos pecaminosos (Col. 3:5-9) y vestirse de una nueva naturaleza semejante a la de Cristo (Col. 3:10). La lista de virtudes que el creyente debe demostrar se parece

al fruto del Espíritu (Col. 3:12). Debemos perdonarnos unos a otros y sobre todo vestarnos de amor que es el vínculo perfecto (Col. 3:13-14)

- Jesucristo, nuestro ejemplo, quiere que cultivemos el amor ágape, y que nosotros pongamos nuestra vida por los hermanos (1 Juan 3:16)
- Mostramos la verdad de nuestro amor, a través de nuestras acciones.

II. Gozo del Espíritu

a. Gozo en la aflicción y el sufrimiento (1 Tesalonicenses 1:5-7)

- La felicidad es circunstancial, el gozo es una actitud que el Espíritu produce en la vida de los creyentes. “Gozo en el Espíritu Santo” (Ro. 14:17) es un distintivo esencial de la vida del reino.
- Pablo escribe a los Tesalonicenses, una congregación de nuevos creyentes que experimentaban una fuerte persecución por su fe, su compromiso con Jesús lo había cambiado todo, sabían que eran amados, perdonados y aceptados por Dios.
- Amaban a Dios más que todo en este mundo, incluso su vida. Como resultado: Tenían gozo.
- Su respuesta valiente y gozosa los convirtió en ejemplo para otros creyentes.

b. Gozo en la misión y la salvación (Lucas 10:17-21)

- Encontrar su propósito y lugar en la misión de Dios es una fuente de gran satisfacción. Vivir una vida con propósito y sentido aumenta la salud física y mental.
- Al regresar de su primera misión evangelizadora, los setenta apóstoles estaban llenos de gozo (Lc. 10:17) habían sido comisionados, servido fielmente y fueron testigos del nombre y el poder de Jesús
- Jesús se gozó con ellos (v.18), pero cambio el enfoque de su regocijo (v. 20) ¡pertenecer a Jesús debe ser el motivo de sumo gozo!
- Dios se regocija en dar, Jesús se regocija en la transacción y nosotros nos regocijamos en recibir gracia y vivir en relación con El.

III. Paz por el Espíritu

a. Paz en su corazón (Juan 16:33; Colosenses 3:15; Romanos 5:1,2)

- Tener paz por el Espíritu implica una tranquilidad en el corazón que le hace entender que su vida está en las manos de Dios. Podemos vivir en armonía y tranquilidad pese a nuestras circunstancias.
- Es un poder sobrenatural que corre en nosotros y quita la confusión, la preocupación y la ansiedad.
- Jesús hace saber a sus discípulos que se iría, pero enviaría al Consolador y estaría con ellos y con nosotros todos los días, para que en Él tengamos paz.

- Al restaurar nuestra relación con Dios podemos descansar en Él y disfrutar su paz que es amor en reposo.
- b. Paz en su vida (Juan 14:27; Romanos 12:18-21; Filipenses 4:4-7)
- No solo tenemos paz con Dios, cuando su amor obra en nosotros podemos vivir en paz con los demás.
 - La paz del mundo es ausencia de conflictos, dura mientras las cosas están calmadas. La paz de Dios trasciende nuestro entendimiento (Fil. 4:7)
 - Se basa en el concepto hebreo de Shalom, que incluye bienestar, plenitud, integridad, florecimiento, prosperidad. Es la condición como el resultado de vivir en una relación correcta con Dios.
 - La paz de Dios es su presencia en medio del conflicto.
 - Estamos llamados a dejar la venganza, responder al mal con el bien, ser considerados en todo lo que hacemos, abandonar la preocupación y orar con acción de gracias Ro. 12:18-21; Fil. 4:4-6

Conclusiones:

- El fruto del Espíritu en sus diferentes expresiones se fundamenta en el amor.
- El amor, el gozo y la paz, no son meras emociones, sino actitudes o disposiciones cristianas que Espíritu Santo produce en la vida de los creyentes.
- Cuanto más busque mantenerse en armonía con el Espíritu Santo, el producirá evidencia que está caminando con Cristo.
- Elija vivir en el amor de Dios, en el gozo del Espíritu Santo y en paz, sabiendo que todo está bien y comparta el amor de Dios con los demás.

EL ESPIRITU PRODUCE AMOR, GOZO, PAZ

Verdad central: El Espíritu Santo produce amor, gozo y paz en el creyente.

Versículo clave: “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne” 1 Juan 3:18

Introducción

- Las manifestaciones del fruto del Espíritu son características de la vida de Cristo que evidencian la transformación de nuestra vida y la semejanza de Cristo; mismas que surgen desde el interior.
- El ejemplo de una vida piadosa llena del Espíritu es de inestimable valor.
- El fruto de amor, gozo y paz tienen que ver con nuestra relación con Dios y son el fruto de nuestra salvación. Estos se basan en lo que es verdad acerca de Dios, nuestra relación con Él y su voluntad para con nosotros.

I. El amor por el Espíritu

- a. El amor es preeminente (Gálatas 5:22-23)
 - Dios es amor, el carácter de Cristo es amor. (1ª Juan 4:16)
 - Dios espera que nos amemos con amor sacrificado (1 Co. 13:13)
 - El amor por otros es el primer signo de que nacimos de nuevo y que el Espíritu Santo opera en nuestras vidas.
 - El amor como fruto del Espíritu es preeminente: sublime, superior, honorífico, elevado; viene de Dios (1 Jn 4:7,8) y fue “derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”. (Ro. 5:5)
 - El fruto que produce la vida en el Espíritu es una actitud de amor que complace a Dios, bendice a los demás y satisface nuestra alma.
- b. El amor por encima de todo (Col. 3:13,14; a Jn 3:16-18)
 - El amor es la prioridad para la persona que vive guiada por el Espíritu.
 - El apóstol Pablo exhortó a los creyentes a deshacerse de los hábitos pecaminosos y vestirse de una nueva naturaleza semejante a la de Cristo (Col. 3:5-10). La lista de virtudes que el creyente debe demostrar se parece al fruto del Espíritu (Col. 3:12). Debemos perdonarnos unos a otros y sobre todo vestarnos de amor que es el vínculo perfecto (Col. 3:13-14)
 - Jesucristo, nuestro ejemplo, quiere que cultivemos el amor ágape, y que nosotros pongamos nuestra vida por los hermanos (1 Jn 3:16)
 - Mostramos la verdad de nuestro amor, a través de nuestras acciones.

II. Gozo del Espíritu

- a. Gozo en la aflicción y el sufrimiento (1 Tesalonicenses 1:5-7)
 - La felicidad es circunstancial, el gozo es una actitud que el Espíritu produce en la vida de los creyentes. “Gozo en el Espíritu Santo” (Ro. 14:17) es un distintivo esencial de la vida del reino.
 - Pablo escribe a los Tesalonicenses, una congregación de nuevos creyentes que experimentaban una fuerte persecución por su fe, su compromiso con Jesús lo había cambiado todo, sabían que eran amados, perdonados y aceptados por Dios.
 - Amaban a Dios más que todo en este mundo, incluso su vida y como resultado: Tenían gozo. Su respuesta valiente y gozosa los convirtió en ejemplo para otros creyentes.

- b. Gozo en la misión y la salvación (Lucas 10:17-21)
 - Encontrar su propósito y lugar en la misión de Dios es una fuente de gran satisfacción. Vivir una vida con propósito y sentido aumenta la salud física y mental.
 - Al regresar de su primera misión evangelizadora, los setenta apóstoles estaban llenos de gozo (Lc. 10:17) habían sido comisionados, servido fielmente y fueron testigos del nombre y el poder de Jesús
 - Jesús se gozó con ellos (v.18), pero cambió el enfoque de su regocijo (v. 20) ¡pertenecer a Jesús debe ser el motivo de sumo gozo!
 - Dios se regocija en dar, Jesús se regocija en la transacción y nosotros nos regocijamos en recibir gracia y vivir en relación con Él.

III. Paz por el Espíritu

- a. Paz en su corazón (Juan 16:33; Colosenses 3:15; Romanos 5:1,2)
 - Tener paz por el Espíritu implica una tranquilidad en el corazón que le hace entender que su vida está en las manos de Dios. Podemos vivir en armonía y tranquilidad pese a nuestras circunstancias.
 - Es un poder sobrenatural que corre en nosotros y quita la confusión, la preocupación y la ansiedad.
 - Jesús hace saber a sus discípulos que se iría, pero enviaría al Consolador y estaría con ellos y con nosotros todos los días, para que tengamos paz.
 - Al restaurar nuestra relación con Dios podemos descansar en Él y disfrutar su paz que es amor en reposo.
- b. Paz en su vida (Juan 14:27; Romanos 12:18-21; Filipenses 4:4-7)
 - No solo tenemos paz con Dios, cuando su amor obra en nosotros podemos vivir en paz con los demás.
 - La paz del mundo es ausencia de conflictos, dura mientras las cosas están calmadas. La paz de Dios trasciende nuestro entendimiento (Fil. 4:7)
 - Se basa en el concepto hebreo de Shalom, que incluye bienestar, plenitud, integridad, florecimiento, prosperidad. Es la condición como el resultado de vivir en una relación correcta con Dios.
 - La paz de Dios es su presencia en medio del conflicto.
 - Estamos llamados a dejar la venganza, responder al mal con el bien, ser considerados en todo lo que hacemos, abandonar la preocupación y orar con acción de gracias Ro. 12:18-21; Fil. 4:4-6

Conclusiones:

- El fruto del Espíritu en sus diferentes expresiones se fundamenta en el amor.
- El amor, el gozo y la paz, no son meras emociones, sino actitudes o disposiciones cristianas que el Espíritu Santo produce en la vida de los creyentes.
- Cuanto más busque mantenerse en armonía con el Espíritu Santo, el producirá evidencia que está caminando con Cristo.
- Elija vivir en el amor de Dios, en el gozo del Espíritu Santo y en paz, sabiendo que todo está bien y comparta el amor de Dios con los demás.